

"DESCAROS Y PUDORES DE UN ESCRITOR DE RELATOS
Madrid 20 abril 1999
Sras. y Hrs.

Esta conferencia, que mejor ~~señal~~ decir
estas confidencias,
~~llamada conferencia~~ se titula "Descaros

y
pudores de un escritor de relatos". ~~Alta~~ Una vez
~~relatos~~ me pidieron ~~cualquier~~ alguna idea
~~una idea~~ para ~~escribir~~ poner

en la solapa de uno de ^{mis} ~~los~~ libros, y a la
confesarse.

"Antonio Pereira nació en tiempos de don Miguel Primo de Rivera. Fue niño cuando la República. Con Franco se puso de pantalón largo y con Franco entra casi en la tercera edad. Con la democracia le dicen que algunas cosas ya no son pecado, a buenas horas. Ha publicado poemarios, más algunas novelas y centenares de cuentos, género éste que le place mucho. Le dieron algunos premios. En el presente libro cuenta cosas suyas y de los demás, viajes, manías, celebraciones. El mismo se encargó de redactar estas líneas de identidad, sin descarada intención laudatoria (pero tampoco con la intención contraria)..."

que esta ~~misma~~ descripción
y generosa presentación... ~~15.00~~

Con esto,
~~Q sea~~ ya saben ustedes ~~lo~~ ^V quien es el

que ~~esta tratando de~~ trata de ganar su atención

en este ~~lugar~~ ^{ratillo} de la ~~tarde~~ ^{tarde} madrileña. Lo

fuí un chico, poco esforzado para los juegos
físicos, ~~siempre~~ ^{ni de pueblo ni de ~~ciudad~~ capital,} tempranamente mispe, soñador

y enamorado de las ~~niñas~~ ^{niñas} forasteras.

y prosa,
versos / pero lo

Pronto hice mis primeros

que ~~me~~ importa para conocer los orígenes
escribir no son ^{tanto} los ~~primeros~~ balbuceos
pluma ^{como} ~~sin~~ sus lecturas ^{iniciales} ~~iniciales~~.

Leptias
con que en casa
Los grupos novelísticos
La hija de papa
La calle
Para esto había nacido
Bueno, mi destino (que no
ya me da de pensar
sentencia de la
de oculto, que no
Pena, novela, y sobre
en los cuales voy a
de tenerme tal como
primero al título de
mi vida

Tuve
suerte, al contar
con unos fondos
bibliográficos que
no se entienden
bien en una villa
de cuatro mil
habitantes.

En primer lugar,

El colegio de D. Mauro.

~~El colegio~~ Memorístico, él enseñaba todas las asignaturas, salvo el francés que daba su hermana Olvido.

Y escribía

Don Mauro ^{-POESIA?} me llevó a los

Virgilios, Horacios; ~~el~~ a los Dantes y los

Petrarcos del amor idealizados y puros;

a las rimas de Bécquer y al Divino

Impaciente de Peruán. De la novelística

que leía^{yo} - o ^{que} devoraba - en aquel tiempo,

recuerdo ~~los~~ el romanticismo francés. Y de uno

~~de~~ de los poetas y los novelistas que

conoci en aquel ~~este~~ colegio sombrío,

frente a la casa donde naciera Gil y

Carrasco, ¿saben ustedes lo que me ha

quedado como ^{instinto} ~~sensación~~ de fondo, sen-

sación dominante? Me ha quedado

un color. El color blanco

El color del amor puro y casto en la literatura.

- "Sucedio" que esa admirable mujer se me apareció vestida de blanquísimo color [»] confiesa Dante en ~~su~~ Vida nueva ^{cf}, aludiendo a su Beatriz Portinari.
- Virginia, la de Pablo, o sea la de Pablo y Virginia [Bernardus de Saint-Pierre] iba vestida de blanco, o al menos así lo vi en una ilustración, en la escena desmesurada en que quiere naufragar antes de dejar que un varón desconocido le eche mano a la cintura para salvarla llevándola a vado hasta la orilla.
- Y Graziella, protagonista de la mediocre novela de Lamartine, una de las novelas ~~que~~ más productivas de blarquetos ^{Doc 15.} en la literatura universal. También de blanco, en la boca de Capri, que ^{literario} Todo un reino de amor blanco, ~~puro~~ casto, ^{una} exaspera ^{puro, ajeno a las señales de los sentidos,}

Tanta idealización tenía que
~~suavizar~~ sufrir ^{contaminaciones} inexcusablemente, ^{por} lo
 mismo que mis piernas ^{de mozalette} se iban
 mostrando peludas y reclamaban
 el pantalón largo, ^{al menos} ~~por~~ lo menos pantalones

bombachos. Una de esas contaminaciones fue
 buscar, un ataque violento. LA HOJA DE PARRA. Su argumento. ^{Expulsión}
~~a ~~colectivo~~ enciclopedia~~ tutela enciclope-
^{VACUNA.}

dica del cura tuvo que salir por
 culpa de las matemáticas.

~~Don Camilo~~

El profesor de matemáticas.

~~Però~~ Pero ^{por eso iba a faltarme} ~~no me faltó~~ el alimento literario.

Los Paníes. Dickens. Crimen y Castigo

Tomás Nieto, impresor y librero

Su carácter.-

Los

nive laos

Shallazo ^{unverändert} de El erotismus.

Targas Vial Esteticismo. Slugs Vial

Valle-leclain. Sonatas. Estiv. Otoño.

Esto era otra cosa. No era el poder
de mis 12 lecturas, que ^{no} ya bastaban, no
bastaban a mis sueños nocturnos y a los
dúos, ~~al desarrollo~~ a la gozosa sorpresa de
que ^a Eunara y Amelia y Rosita, con la llegada
de la primavera ^{al colegio} les crecieran mas redondeces
perfectas y encantadoras.

No era la Hoja de parra, ni el brailayo: "Todo
es bueno p'al convento." Con la investigación
repetida muchas veces, lo ~~defino ahora~~ lo he ~~definido~~ luego lo he
definido como ya he dicho, el eroticismo.

Y me afilié a su ala moderada. A la más suave y venial. Y no por discreción moral (no me advierten) sino porque un erotismo tenue es más eficaz.

Pienso que ^{irle quitando} ~~quitando~~ a una mujer el guante, "con tiento y delicadeza" (mi padre) es mucho + turbador que quitarle ^{alguna} prenda más comprometida. Y aún diría que ~~el~~ ^{hay algo más inquietante: ponerle el} ~~coloso~~ ^{vestido} a una mujer es un acto de desvirtuación. Esto es ^{señala} ~~oír~~ guante

donde, básicamente, va visitando a su amante enferma; le pone unas vendas que llevan bordada una ligera flecha de

El erotismo es asunto mental, esto es bien sabido. Se ha escrito mucho sobre el tema. A mí me gusta, y quiero citar, un párrafo de la que fuera un día promesa y escándalo en ~~el mundo~~ la literatura francesa.

La Françoise Sagan de Un certain soir.

Bertrand le escribe a la protagonista sobre su última noche de amor, en la que, según él, ~~figura~~ ~~se~~ ~~le~~ ~~había~~ le había faltado al respeto.

Observen la refinada argucia del pollo: que ^{a su amante} le había faltado al respeto.

Eso es terrible. Eso hace que un lector se imagine muchas ^{manías} cosas. Y la argucia la capta muy bien la protagonista y destinataria de la carta: "A mí no me parecía que ~~me~~ Bertrand me hubiera faltado al respeto más que de costumbre (cito a la Sagan en mi traducción aproximada) y como en el sexo teníamos ^{unas} relaciones simples y ~~satisfac~~ ~~gratifi~~-satisfactorias, comprendí que él quería introducir entre nosotros, ~~me~~ como una pesada complicidad, el erotismo."

Una complicidad, dice la novelista francesa.

Sin complicidad, ^{erotismo,} no hay ~~expresión erótica,~~ ~~no~~ no hay literatura,

porque la obra

no existe — o es como si no existiera — mientras

no se consigue el pacto entre ~~el~~ autor y lector.

Y por supuesto, sin complicidad no hay erotismo que valga.

Existe, incluso, la posibilidad de ~~que~~ ~~un~~ lector ^{tan} activo, que encuentre ~~un~~ ^{el} mensaje que él quiere ~~erótico~~ en páginas que fueron producidas sin la menor intención erótica.

Por ejemplo, ~~¿Es ~~esto~~ ~~un~~ ~~ejemplo~~~~ en ~~un~~ ^{el} catálogo comercial de ~~unos~~ ~~viveros~~ de una empresa comercial de viveros, que ya es decir.

He esbozado algunas teorías, pero el escritor o sea actuar, o sea, unirse, describi mis primeros cuentos en

tiene que 
la década 

de los años cincuenta. ~~En~~ Aquellas historias,
se ~~revisaban~~ ^{repasaban en nuestro} ~~en el~~ marco de ~~la~~ permisividad

finisecular, ^{nos} parecen escritas para lectura
recomendada en colegios de niñas. ^{Pero} entonces
~~que nos alejaban de la alta posguerra~~
producía otra coerción inducida - la

autocensura - que ~~limitaba~~ ^{limitaba} al escritor,
decirse, le afujaba el ingenio por los
^{tan frecuentes}
camino de la metáfora ~~de~~ la elipsis,

~~Y eso~~ Por otra parte, el criterio
censor no era unívoco, ^{cf} porque dependía
de ~~los~~ ^{junto a personajes desquiciados y sin fundamento,} ~~quien lo aplicase.~~ ^{hubo} censores
cultos, que ~~hicieron de su tarea una~~
~~especie de...~~
trataron de que su tarea fuese un mal menor.

~~«Que le vamos a hacer, ésta es la situación
y vamos a arreglarlo lo mejor posible». Otros,
en cambio~~ Hubo el censor ingenioso y
oficioso, ~~que se le ocurrió una idea que consistía~~

como aquel que
"colaboró" (entre comillas) con un amigo
mío que escribía letras para boleros.

"El columpio viene,
el columpio va,
el columpio viene,
qué gusto me da." ~~retengan~~ el último
verso de la
copla

Imposible. Lo de dar gusto, "venirle
(o a una) el gusto", pertenecía al

encontró un arreglo, en el que
que la letrilla pierda mucho:

"El columpio viene,
el columpio va,
el columpio viene,
qué felicidad."

encontró un arreglo, en el que
que la letrilla pierda mucho:

"El columpio viene,
el columpio va,
el columpio viene,
qué felicidad."

la carretera.

El 1º de los relatos, cuento, llegó
a sus oídos y querían leerlo.

El sacristán del convento pierde la
virginidad. Observen ustedes qué delicadeza la cosa

[Pág 21 de una reunión

Y por aún: Rabanillo

Se lo
dijo a
los Concepcionistas
y lo de
Rabanillo.

[Pág 27]

El viajante de Santa Bárbara

[p. 69]

¡Vean Vds. qué maravillosos. Pues aun
así, un periódico de Zaragoza me
reñía: que la prosa estaba cuidada
pero que ~~en el libro había un~~
~~erotismo como si nota se veía que~~

para que ^{parecía}
un ^{menis} ~~erotismo~~ hubiera
lectos con ^{diversos} ~~erotismo~~ y gracia

como si para conseguir
que halagar al
si no decían algo de
las bajas pasiones

termina la ~~fase~~ fase ~~prehistoria~~ de ~~12~~ 13.

Creo que aquí

mi narrativa breve ~~que~~ que yo llamaría
de "el narrador naciente", y comienza
una serie de libros ^{de cuentos} que apenas citaré
como obras independientes, puesto que una
selección personal acaba de llegar a las
librerías con el título de "Me gusta
contar". Tengo en mis manos la edición
de Maria Muchnik, ("Del Taller de Maria
Muchnik", como presisa en su nueva etapa
el veterano y comprometido editor) y
la visión sinóptica del índice me
proporciona a mí, que soy el autor, una
nueva visión de mi obra, casi diría me

descubrimiento. Creo que aciertan los críticos que en el conjunto de mi obra han encontrado ironía, pero no sarcasmo; ternura hacia las criaturas

y incluso amor por las cosas, los objetos, los paisajes que son como estados del alma. Y los que han señalado un cosmopolitismo — exotismo, incluso — que no tiene en las raíces de lo autóctono. Más ~~de~~ ^{si se} erotismo, que erotismo contenido en límites que lo alejan de

cualquier tentación pornográfica. El

poeta Ramón de Garcasol, recordado ^{cf} en la tertulia atardeciente del Café Gijón, lo calificó de "erotismo diocesano". ~~W~~

~~W~~ No está mal, y he pensado incluso en un libro que se titularía "Cuentos

eróticos diocesanos", que fuera, de paso, un

tributo explícito a esas ciudades profundas

que tienen obispo y no tienen gobernador

civil, citamos ~~la Iglesia~~ el Monasterio

de Cunqueiro, la Asteca de Barro

y de Ricardo Gullón. Pero la

~~idea~~, al final, me parecía reduccionista, ¹⁵ ^{cf} porque los erotismos de mi narrativa

tienen su escenario, e incluso
"modus operandi", ^(cf) en ~~más~~ anchos
~~universos~~ espacios más anchos.

Lo que sí puedo asegurar
es que siempre, en este terreno de
lo erótico, he profesado el dogma de
que todo lo excesivo es insignificante.

Aquí,
la parte
teórica
y las
citas

El ingeniero Devenecour, "otras
voces, otros ambientes", Capote.; ocurre en
Marruecos. Palabras, palabras para una rusa,
en Moscú. Casa de niñas en Acapulco, ya
lo dice ~~en el~~ el título → pensarán ~~en el~~ - ¿
no tanto porque es en Lugo? En todas estas historias
hay erotismo, lo acepto; pero quiero creer que
hayar podido arrancar una sonrisa cómplice y no
promover apetito venéreo. Aunque esto nunca se sabe

El rebajamiento de las situaciones mediante la ironía. Manejo cierta dosis de ironía, aunque me detengo antes de llegar al sarcasmo. Lo al erótico me dediqué una obra irónica, desmitificadora, que me absolvería si alguna vez hubiera yo cometido el pecado de escatología.

Los eróticos infinitos:

Y voy a terminar estas confidencias,
no sé si convenientes por tan sinceras, in-
sistiendo en ~~esta~~ esa búsqueda desmitificación.

Las erotecas infinitas arrancar con una
cita que me inspiró el bote de leche
condensada de mi niñez:

Mi relato consiste en una serie de
lecturas que se van sucediendo unas
a otras, pero al final, vamos a desve-
larlo ahora mismo, quien está leyendo
no es la secretaria inglesa ni
la profesora hispanoamericana
ni la azafata de una compañía
aérea, sino que de la prosa
luminosa y oriental que
saborea una mujer china — escuchen:

Luego se quedó triste ... p. 248. —

de este ~~para~~ mundo lejano y colorista
~~de~~ nos bajamos en un escalón abrupto,
en una interrupción.

— ¡Dios mío, la galleta

— — — Sigue

~~Para~~ Pero nosotros, señoras y señores, así que no debemos
regresar